

Análisis de los procesos de conquista México-Tenochtitlán en Libros de Texto Gratuitos de México. Una aproximación.

Oscar Fernando López Meraz
Aurelio Vázquez Ramos

Resumen

Los libros de texto gratuitos (LTG) han sido materia de debates y polémicas constantes (cfr. Gilbert, 1997). Vargas (2011) propone agruparlos en tres periodos: el de la Unidad Nacional (1959), Desarrollismo y regreso a pilares populares revolucionarios (1974), y el de la liberación y apertura económica y política (1992). A estos podría agregárseles, al menos, otros dos: el de la propuesta neoliberal-conservadora, que ha sido estudiada por Plá (2014), y la Nueva Escuela Mexicana. Si bien existen varias opciones para analizar estos documentos (Johnsen, 1996; Rösen, 1997; González, 2006), hay un vacío sobre cómo se han presentado los procesos de conquista de México-Tenochtitlán en esas etapas. A este tema se desea abonar desde una mirada exploratoria con el análisis documental historiográfico recuperando elementos de la historia conceptual como lo ha aplicado Zermeño (2017) apoyado de Koselleck (2009). Algunos resultados preliminares apuntan a que no existe un ejercicio decolonial para este tema, aunque se avance de "conquista" a "encuentro". La epistemología de la historia escolar (Cuesta, 1997; Lautier, 2003) que facilitan los LTG para el tema no encuentra a las relaciones pasado-presente-futuro una de sus fortalezas. Destaca la exclusión de otras formas de pensar el tema (pasado), como la propuesta por Rozat (1993) o Navarrete (2000), y algunas otras extraescolares. Al ser el tema sobre el que históricamente los niños leen menos en los LTG, resulta interesante observar una historia transmisiva fruto de actividades de bajo nivel cognitivo, de recordar y reproducir información. Por último, algunas reflexiones preliminares son: existe una disputa por un mito fundacional de la "nación" donde la "conquista" es central

y problemática, y se responde más a un código disciplinar de la historia que a una racionalidad historiográfica profesional.

Palabras clave: Procesos de conquista, código disciplinar, historia conceptual, análisis historiográfico, epistemología de la historia escolar.

Abstract:

Free textbooks have been the subject of constant debate and controversy (see Gilbert, 1997). Vargas (2011) proposes grouping them into three periods: the National Unity period (1959), the Developmentalism and return to revolutionary popular pillars (1974), and the period of economic and political liberation and opening (1992). At least two more could be added: the neoliberal-conservative proposal, studied by Plá (2014), and the New Mexican School. While several options exist for analyzing these documents (Johnsen, 1996; Rösen, 1997; González, 2006), there is a gap in understanding how the processes of the conquest of Mexico-Tenochtitlán have been presented in these periods. This topic will be explored through an exploratory approach using historiographical documentary analysis, incorporating elements of conceptual history as applied by Zermeño (2017) and supported by Koselleck (2009). Some preliminary results suggest that a decolonial approach to this topic is lacking, even though there is a shift from "conquest" to "encounter." The epistemology of school history (Cuesta, 1997; Lautier, 2003) provided by textbooks for this subject does not consider past-present-future relationships to be one of its strengths. It is noteworthy that other ways of thinking about the topic (the past), such as those proposed by Rozat (1993) and Navarrete (2000), as well as some extracurricular perspectives, are excluded. Given that this is the topic that children historically read the least about in textbooks, it is interesting to observe a transmissive history resulting from low-level cognitive activities focused on remembering and reproducing information. Finally, some preliminary reflections are: there is a dispute over a founding myth of the "nation" where the "conquest" is central and problematic, and it responds more to a disciplinary code of history than to a professional historiographical rationality.

Keywords: Processes of conquest, disciplinary code, conceptual history, historiographical analysis, epistemology of school history

Introducción

El estudio y el análisis de los libros de texto gratuitos (LTG) de México para la educación básica, principalmente en el nivel de primaria, han ocupado la atención de diferentes investigadores nacionales e internacionales. Desde su fundación, en el año de 1960, con el apoyo de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG), creada en 1959, han sido objeto de constantes reflexiones desde ángulos de observación como política educativa, contenidos y didácticas especializadas, historia de los LTG, procesos editoriales, y uso y recepción de LTG.¹

La CONALITEG, en su página oficial (<https://historico.conaliteg.gob.mx/>), clasifica los LTG en once generaciones, a saber: 1960, 1962, 1972, 1982, 1988, 1993, 2008, 2011, 2014, 2018, y 2019, aunque es claro que faltaría incorporar los libros construidos desde la Nueva Escuela Mexicana, en 2023. Los LTG no cambiaron, o lo hicieron poco, en varios de los años señalados, y no fue raro que se le diera continuidad, como sucedió con los coordinados por Josefina Zoraida Vázquez en 1972 y los de 1982 y 1988.

En el periodo de existencia de los LTG (1960-2024) se pueden identificar temas que han permanecido como rectores de la educación formal del alumnado mexicano. También, por supuesto, existen algunas transformaciones tanto en lo pedagógico-didáctico como en los contenidos curriculares. Bajo esa lógica, aquí se propone analizar desde una aproximación panorámica lo que ha sucedido con uno de los momentos históricos más importantes para la historia nacional: las conquistas de México-Tenochtitlán.

¹ Estas fueron las líneas temáticas del Simposio sobre libros de texto gratuitos: historia, procesos y tendencias, organizado por el seminario permanente de estudios sobre libros de texto (SPELT) desde el Departamento de investigación educativa y de estudios avanzados del Instituto Politécnico Nacional, desarrollado en abril de 2024.

Este caso es interesante, pertinente y actual no sólo porque recientemente se cumplieron cinco siglos de ese proceso histórico (en 2021), revitalizado, en parte, por la polémica que generó, desde 2019, las cartas del presidente Andrés Manuel López Obrador tanto al rey de España como al Papa para que pidieran perdón por las violencias cometidas en el sometimiento, bajo la espada y la cruz, de muchos de los pueblos mesoamericanos, sino porque en la reconstrucción de ese tema, “inaugural”, se pueden identificar posicionamientos historiográficos y utilidades de la enseñanza de la Historia, entre otros elementos, que permiten comprender cómo se han desarrollado las narraciones de este episodio que aún tiene consecuencias observables en los dos lados del Atlántico.

El presente texto propone el análisis exploratorio del tema señalado desde cinco dimensiones: enfoque didáctico, tipo de narración, finalidad histórica, perspectiva historiográfica, y conceptos centrales. El trabajo está dividido en el posicionamiento conceptual desde el cual se parte para comprender los LTG, seguido por la presentación breve de cómo ha sido observado el tema de la Conquista en algunos escenarios internacionales, con el objetivo de observar puntos de encuentro y desencuentro con el caso mexicano. También, como núcleo de este trabajo, se describen las características más importantes de los LTG en los años 1962, 1972, 1988, 1994, 2010, 20218, y 2023. La metodología se basó en el análisis de contenido (Bernete, 2013), bajo la mirada de que los LTG son, también, documentos históricos (Moradiellos, 2012). La pregunta que guía el trabajo es: ¿cómo se ha presentado, desde las dimensiones señaladas, en los LTG los procesos de conquistas de México-Tenochtitlán?

Acercamientos conceptuales y dimensiones de análisis a los LTG

Esta comunicación parte de concebir a los LTG desde diferentes miradas conceptuales, en el entendido de que son fuentes históricas complejas que sólo se pueden estudiar desde miradas complementarias. Para este caso, se coincide con la visión de Valls (2007) quien concibe a los LGT como productos historiográficos socialmente significativos. Esto no es asunto menor porque,

en efecto, son documentos que comunican una reconstrucción historiográfica específica, que se vuelven relevantes socialmente, entre otras cosas, porque son con frecuencia los únicos productos culturales de los que disponen amplios sectores de la población para, en el caso que aquí interesa, conocer la historia de México. Asimismo, en los LTG se manifiestan posiciones historiográficas que resultan relevantes para cumplir el objetivo del aprendizaje de la historia según es comprendida ésta en momentos específicos. No son, por ejemplo y como veremos, las mismas posturas en la generación de 1960 a las que aparecen en los últimos libros.

También se coincide con Cruz (2024) cuando señala que los LTG son dispositivos eminentemente meta-escolares. Esto se comprende en varios sentidos: cada uno de los LTG habla de la sociedad que los construyó en un momento histórico específico, también es evidente que esos documentos salen del aula y/o de la escuela para ser un producto que comunica socialmente visiones específicas complementarias y/o contrapuestas al meta-discurso que existe en la sociedad mexicana. Desde el ámbito de la educación formal, los LTG también pueden ser comprendidos como mediadores (Rodríguez y Solé, 2018) de diferentes componentes que los estructuran como las políticas educativas, sistemas normativos, diferentes perspectivas de enseñanza que se materializan en programas escolares específicos.

Aquí también se piensa a los LTG como un recurso material específico de trabajo y de enseñanza en las situaciones de aula. en diferentes ámbitos de escolarización (Martínez, 2022). Por mucho tiempo, los LTG fueron los únicos recursos con los que contó el profesorado para desarrollar sus clases y, por tanto, el único medio del que disponía el estudiantado para estudiar. Resulta relevante observar cómo han sido utilizados desde lo pedagógico-didáctico. Incluso ahora donde, con frecuencia se disponen de otros materiales para el desarrollo de los procesos de enseñanza, aprendizaje y enseñanza-aprendizaje, como las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) los LTG siguen cumpliendo un papel central.

Por último, se coincide con Schumann (2016) cuando afirma que los LTG son productos de varias negociaciones entre diferentes discursos sociales, pero que también los produce y comunica/construye conocimientos. Los LTG no son obra de una sola persona o de un único grupo. Siempre son varios los actores históricos que participan en su diseño, ilustración, desarrollo de contenidos, planeación de actividades didácticas, etcétera, además de que son la punta del iceberg de políticas educativas particulares que están ligadas a decisiones políticas, económicas, sociales y culturales. Además, también en la historia de los LTG han participado diferentes sujetos e instituciones que no pertenecen necesariamente a la estructura institucionalizada de la educación básica en México, como lo demuestra varios investigadores. La presentación de contenidos y la selección de imágenes y pinturas, entre otros elementos, requieren de la identificación, selección, análisis, posicionamientos epistemológicos e historiográficos para el desarrollo de las narraciones en las reconstrucciones históricas que siempre parten de los intereses y/o necesidades del presente desde donde se escribe, así como de los lugares desde donde se enuncia (De Certeau, 1993).

A partir de lo anterior y para el análisis de los LTG, específicamente para el tema de las conquistas de México-Tenochtitlán, se han elegido las siguientes dimensiones: Enfoque didáctico, por el cual se comprende la serie de métodos, estrategias, apoyos, etcétera que fueron considerados necesarios de manera explícita para el desarrollo de ese contenido. Tipo de narración, por lo que se comprende si el núcleo del relato de las conquistas es de corte belicista o economicista, una combinación de ambos, o de resistencia cultural, por ejemplo.

Por su parte, también interesó identificar la finalidad histórica en la relación de los tiempos desde la observación de cómo el presente desde donde escribieron los LTG “van” al pasado para atender necesidades particulares de su momento histórico específico y cómo se intenta proyectar un (mejor) futuro. La perspectiva historiográfica pretende hacer visible las perspectivas y abordajes sobre personajes centrales históricos para hacer evidente que no siempre se han

mantenido las mismas reconstrucciones de, por ejemplo, *Malitzin* o Moctezuma. En última instancia se presentará cómo se fue nombrando a los procesos históricos que se dieron alrededor de 1521 en el corazón del imperio Mexica, de esta manera nociones como Descubrimiento, Encuentro y Conquista han sido utilizados para “explicar” lo sucedido hace más de 500 años en el centro del México actual.

Antes de pasar al análisis del tema, se considera pertinente conocer algunos acercamientos internacionales para comprender, grosso modo, cómo han sido comunicados los procesos de conquistas de México-Tenochtitlán, salvo el caso peruano que se ha interesado por la derrota del imperio Inca como resultado comprensible. Hacer este ejercicio previo permitirá ubicar mejor las particularidades del caso mexicano, pero también reconocer algunos puntos de encuentro del meta-relato construido desde la mirada occidental sobre el tema de interés en este capítulo.

Acercamientos internacionales a los procesos de conquistas de México-Tenochtitlán

Para el desarrollo de este breve apartado se analizó literatura académica de cinco países: dos europeos y tres latinoamericanos. Antes de iniciar con la exposición resulta pertinente señalar que la información se obtuvo en buscadores académicos (Dialnet, Scielo, y/o Google Académico) desde el esquema booleano (Codina, 2018) que arrojó, bajo los criterios de cumplir posiciones historiográficas revisionistas claras, el análisis de libros de texto, concentrarse en el tema que aquí se expone, que sus autores dieran cuenta de diferentes orígenes espaciales, y que se publicaran en revistas que trabajan bajo el principio de dictaminación por el “doble par ciego”, cinco documentos. Los años de publicación de estos textos son de 2011 (uno), 2016 (uno) y 2023 (tres), por lo que se considera cumplen con el criterio de vigencia científica. También resulta pertinente señalar que no se pretende agotar con las siguientes líneas la complejidad del tema en cada uno de los países desde donde se estudia, sino más bien presentar puntos esenciales del relato que nos ocupa. Se iniciará con España y Alemania, para después pasar a los casos de Argentina, Colombia y Perú.

España y Alemania: de acuerdo con Mena (2023), el espacio dedicado a La Conquista en España tiene una brevísima extensión, además de que, pese a que se desarrolla desde una escasa narración, prevalece lo anecdótico. Ese proceso se comunica más como un relato que como una narración historiográfica profesional. También es importante señalar que es mucho más atendido el tema del "Descubrimiento" de América que el de La Conquista, en aras de despertar fines nacionalistas e identitarios entre quienes se forman en la educación básica. El caso alemán resulta interesante en varios aspectos. Uno de ellos, según Schumann (2016), es que presenta la derrota del imperio Mexica como el punto de partida hacia un tiempo nuevo. Aunque en los libros de textos alemanes se reconoce a las sociedades prehispánicas como "altas culturas", destaca la supuesta pasividad de Moctezuma frente al valiente Hernán Cortés, quien, además, conquistó en compañía con otros españoles. También es posible identificar un trasfondo teleológico en la narración. Para los autores de libros, Europa estaba constituida intrínsecamente superior a América antes de que ésta se descubriera.

Miradas desde América Latina: En Argentina, Del Río y Fatutta (2023) identificaron que los libros de texto de su país califican a los pueblos prehispánicos como sociedades complejas y son presentadas con sus matices. La Conquista es presentada desde un relato economicista descriptivo en donde los españoles conquistan y ocupan América. Conceptualmente se posicionan entre encuentro y conquista, pero a esta última la identifican como un proceso en el que sí aparecen actos de resistencia indígenas. Desde ese ángulo se destaca la presencia de la "Malinche" como protagonista, y se acepta que desde las primeras décadas del siglo XVI ha existido una influencia mutua entre América y Europa. La mirada colombiana, desde la perspectiva de Mena (2023), presenta una categorización interesante de los europeos que participaron en la victoria sobre los pueblos originarios americanos: conquistadores, colonizadores y edificadores. En el relato de las conquistas, los autores de los libros de texto destacan los aspectos negativos, como las enfermedades, las muertes y el saqueo, y el eje que explicaría las conquistas encabezadas por españoles fue el relato economicista. El caso de Perú, estudiado por Robles (2011), es interesante porque, como se

verá para algunos LTG mexicanos, existen algunas coincidencias. De acuerdo con los textos de este país andino, los conquistadores occidentales fueron pocos, pero esa condición fue reducida por su valentía, mientras que los indígenas sólo eran numerosos. La narración está centrada en que los españoles fueron liberadores, mientras que miles de integrantes de pueblos originarios se adhirieron a las huestes de los conquistadores blancos, lo que implica un relato divisionista interno. También se presenta con mucha sorpresa como un poderoso Estado, como el Inca, cayese en tan poco tiempo, y cómo, prácticamente, con la toma de Cajamarca se dio el derrumbe una vez capturado Atahualpa.

Análisis de los procesos de conquistas de México Tenochtitlán en LTG (1966-2023).

Los primeros LTG se publicaron en 1960, y los textos de Historia y Civismo fueron coordinados por los profesores Jesús Cárabes Pedroza y Amelia Monroy Gutiérrez. Para el caso de la Conquista, el tema se desarrolló en tercero y quinto año de primaria, y en ninguno de ellos se le presentaría como origen de la Nación. Sin embargo, no son libros que presenten una visión homogénea del relato histórico, como lo hubiese esperado el secretario de educación de ese momento, Torres Bodet. En cuanto a su enfoque didáctico se trabaja desde "historias mudas" mediante el uso de imágenes y los sujetos históricos reconocibles fueron los "grandes hombres", especialmente Hernán Cortés de "gran inteligencia y mucho valor", además atrevido (Lib. 3º 1962, p. 80.). La narración histórica se puede calificar de "belicista", pues son frecuentes las palabras "toma", "ataque", o "sitio" a Tenochtitlán en donde se dio una "matanza". El posicionamiento historiográfico reconocible es el de la biografía, en una versión sencilla y corta.

Se presenta de manera muy diferenciada a los últimos tlatoanis mexicas. Mientras a Moctezuma se le califica de "profundamente religioso" que se sometió y rindió vasallaje al rey de España, Cuauhtémoc se presenta como héroe porque gracias a él los aztecas libraron con heroísmo y sostuvieron a Tenochtitlán de pie (Lib 5º, 1962, p. 56). La única polémica historiográfica que se

señala en estos dos LTG, sin indicar quienes participan de ella, es el tiempo que duró sin caer la capital mexicana: si “75 días, según unos historiadores, o noventa, a juicio de otros” (Lib 5° 1962, p. 56). En cuanto a los indígenas aliados de Cortés se les llama “ayudantes”, es decir se les coloca como actores colectivos históricos de poca importancia. La lectura que se le dio a este proceso histórico desde el presente es reconocer la caída de Tenochtitlán como el inicio de “la etapa histórica que daría origen a un México esencialmente distinto al anterior” (Lib 5° 1962, p. 57), pero no se identifican los aportes de las culturas mesoamericanas. Por último, los conceptos que guían la narración histórica son dos: “Descubrimiento” y “Conquista de México”. De esta manera se aceptaría que América no existía antes de los europeos, y que la derrota mexicana significaría el fin de todos los imperios presentes en el México Antiguo.

Los LTG de la generación de 1972 presentan cambios significativos para el caso de los contenidos históricos. Los libros de Ciencias Sociales, que se trabajaron de tercero a sexto grado de primaria, fueron coordinados por la historiadora Josefina Zoraida Vázquez, adscrita al Colegio de México, y significa la primera participación académica con estos documentos. Desde el desarrollo didáctico se observa una relación dialógica entre lo que lee el docente y lo que pregunta el estudiante, pero no existe ninguna indicación de qué actividades deben realizar los alumnos con el conocimiento histórico adquirido ni con los fragmentos de los textos que aparecen, para el tema que aquí interesa, en el curso de quinto grado. En cuanto al tipo de narración se destaca un posicionamiento de “resistencia” del mundo prehispánico porque éste, con su cultura y sensibilidad, sigue vivo.

No es extraño, entonces, identificar que la relevancia para el presente de la derrota mexicana tenga que ver con la herencia cultural, sin poner atención en las violencias ejercidas, la esclavitud y el despojo que significó. Sumamente relevante es constatar que la idea de Nación uniforme es la que está presente en el discurso histórico y que el “aprendizaje” de la conquista de Tenochtitlán sea que “nos hace meditar [sobre] la importancia de que una nación tenga una organización en la que se tomen en cuenta los intereses y el bien de

todos sus miembros, de manera que no sea posible dividirla cuando el peligro amenaza" (Quinto grado. C. S. 1972, p. 199).

No es casual que la visión historiográfica presente en el curso de Ciencias Sociales citado anteriormente se centre en la división mesoamericana, y en la alianza tlaxcalteca con Cortés, a quien, además, se le consideró superior técnicamente. Existen con relación a los gobernantes mexicas una continuidad en los libros de la generación anterior. Motecuhzoma (y ya no Moctezuma) se sintió incapaz de luchar contra los españoles porque era "supersticioso", mientras que Cuauhtémoc y Cuitláhuac resistieron, pese a la derrota, heroicamente a la capital mexicana. Conceptualmente existe un avance en dos sentidos: precisar que en 1521 sólo fue derrotada México-Tenochtitlán, y sumar la noción de "conquista religiosa" que es, sin duda, una novedad para los LTG.

Los LTG de 1988 significaron la socialización de otra perspectiva de la Conquista. Desde el enfoque pedagógico se colocan pinturas como adorno y no como recursos, y no existen actividades didácticas sugeridas en el texto. En la narración se da una combinación entre resistencia y enfrentamiento, pero la razón por la cual se dio la guerra entre occidentales y americanos fue que aquellos "deseaban más riquezas". A esta lectura "economicista", le acompaña la presentación de los conquistadores españoles como sujetos capaces de sobreponerse a muchos obstáculos como la naturaleza, las enfermedades, el cansancio, entre otros.

La lectura del presente que se hace del episodio de la Conquista es que México nace como una "Nación" mestiza, particularmente desde el ámbito cultural: "Nace una nueva cultura". (Lib 3° C. S., 1988, p. 53). No existe un reconocimiento de otro tipo de herencias de los pueblos originarios para la constitución de lo nacional, además de que se comprende que es la cultura mesoamericana la que se valora, como si se tratara de un pasado glorioso que se hubiera mantenido petrificado en el tiempo.

En este LTG se mantiene la idea de que Moctezuma no peleó contra Cortés porque "sentía temor porque creía que Cortés era

Quetzalcóatl" (Lib 3° C. S., 1988, p. 49), y que por eso se había declarado súbdito del rey de España. En donde sí se manifestó un avance fue en el tema conceptual, pese a que se siguió nombrando "Conquista de México". Al clásico "Descubrimiento" se le sumó "Encuentro de dos mundos" que, por supuesto, aún intentaba ocultar todos los tipos de violencias cometidas en el desarrollo de todos los tipos de conquistas.

En 1994 se publicaron nuevos LTG. Para el caso de los contenidos históricos destaca que los libros de Historia de cuarto y quinto grado de primaria fueron preparados por la Secretaría de Educación Pública (SEP) a partir de sugerencias recogidas en el Foro Nacional para la Enseñanza de la Historia de México en la educación primaria y con las valiosas contribuciones de un nutrido grupo de maestros y especialistas. Esta participación colectiva se hizo evidente en el enfoque didáctico. Por ejemplo, fueron libros muy ilustrados y se dividieron en 39 lecciones, pero el contenido era pobre. Algo que destaca es la incorporación de fuentes de primera mano, como lo narrado por los "informantes" de Sahagún.

La narración de la Conquista, por su parte, se puede categorizar una mezcla entre "economicista" y "anecdótica". Lo primero porque la explicación que se da para el enfrentamiento entre españoles y mesoamericanos se ancla en la búsqueda de tesoros y riquezas, y por ello torturan a Cuauhtémoc "por el tesoro perdido en la noche triste" (Historia, Lib 5°, 1994, p. 152). Por su parte, existe expresiones como: "Se dice que Cortés lloró la derrota –propiciada por Cuitláhuac- al pie de un ahuehuete" (Historia, Lib. 4°, 1994, p. 57).

Desde el ángulo historiográfico se presenta a Cortés como un tipo hábil para aprovechar las rivalidades de los grupos indígenas, pero ello no le impidió atemorizar "con fuerza militar y crueldad" a quienes se le resistieran (Historia, Lib 5°, 1994, p. 148). Esto ofrece una visión más completa del español. Esta acción se repite con Moctezuma, quien es presentado como supersticioso, pero también como "guerrero experimentado e indeciso" (Historia, Lib 5°, 1994, p. 149). Asimismo, y aunque en otro LTG se había mencionado a

Malitzin, en éste se le describe como una mujer “muy inteligente, intérprete, consejera y compañera de Cortés” (Historia, Lib. 4º, 1994, p. 54).

El uso de la derrota mexicana fue utilizado desde el presente como una lección: “[...] los indígenas conquistados no se sentían parte de una unidad política y cultural común a todos” (Historia, Lib. 5º, 1994, p.155). Además, se señala que los mexicanos aparecimos como mezcla de las culturas mesoamericanas y europeas. Claramente el mestizaje mexicano no incluye a la raíz africana, y tiene sus orígenes con el español Gonzalo Guerrero que se unió con una princesa maya y, claro, con Cortés y Malitzin. Por su parte, en lo conceptual se siguió nombrando como “Conquista de México” y se reconoció la “conquista espiritual”.

En el siglo XXI, los LTG presentan versiones distintas sobre la Conquista de México-Tenochtitlán. Por una parte, los de 2010, después de desarrollar jornadas nacionales y estatales dedicadas a la exploración de materiales educativos en 2009 y 2010, presenta la dimensión didáctica posicionada, al menos en el discurso, desde las competencias y el uso de las TICs, apoyadas por la Alianza por la calidad en la Educación. La comunicación de lo histórico se hace por medio de anécdotas, datos curiosos y mitos, además de plantear una pregunta eje que guiará la narración histórica: ¿Qué facilitó la Conquista de México?

Desde ahí ya es clara posición conceptual generalizadora desde donde partirá el relato, el cual tiene un corte “economicista” porque lo que buscaban los españoles eran, solamente, “grandes riquezas” como lo demuestra el hecho de que Cortés tomara como prisionero a Moctezuma para exigir a Cuitláhuac “sometimiento del pueblo y un cuantioso tributo a cambio” (Lib 4º, 2010, p. 103). Además, y esto no es una novedad historiográfica para estos libros, Moctezuma sigue siendo el “cobarde”, mientras que Cuauhtémoc y Cuitláhuac representan la otra antípoda: la valentía.

En cuanto a lo que significaría la derrota mexicana para el estudiante de primaria de ese año, se pudo identificar que “Con la caída de

Tenochtitlán comenzó la historia de la Nueva España que es como los españoles llamarían a este territorio” (Lib 4º, 2010, p. 105). No existe, como se observa, una comunicación con lo nacional, lo identitario, y, a diferencia de otros LTG, que el mestizaje desarrollado desde ese momento no representa un valor significativo para el presente. Por último, en cuanto a lo conceptual destaca la ausencia de categorías que permitirían profundizar o, incluso, posicionarse sobre el tema. Así, no aparecen “Descubrimiento”, ni “Encuentro”, ni “Conquista espiritual”, etcétera.

El LTG de 2018 encuentra algunas coincidencias con su antecesor de 2010. Después de ser revisada la edición de 2014 por la Academia Mexicana de la Lengua y el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, el libro de Historia de cuarto año mantiene el desarrollo de Competencias y el uso de TICs, pero se suman algunas fuentes de primera mano, un glosario y se utiliza el recurso digital de portal primaria. Destaca, sin embargo, que no haya actividades y que se le llame al alumno “explorador”, en alusión a los materiales de los que se dispone para buscar información. Algo que también permanece es la visión “economicista”, pero ahora se señala que la derrota mexicana se debió a las necesidades económicas de Europa y a los adelantos en la navegación que permitieron a los españoles acceder a riquezas. El uso de la historia desde el presente es que ésta permite tener una identidad, pero ésta se encuentra anclada en el pasado. Lo que sí no parece petrificado es la posición de los tlaxcaltecas. En este LTG se manifiesta que ellos fueron quienes decidieron aliarse con Cortés para terminar con el dominio mexicano (Lib. Historia 4º, 2018, p. 90). En ese mismo tenor, se aclara que la “noche triste” fue para los mexicanos una “noche de triunfo” (Lib 4º, 2018 p. 93), aunque sí permaneció la narración de que Cortés tomó prisionero a Moctezuma, para pedirle a Cuitláhuac el “sometimiento del pueblo y un cuantioso tributo a cambio” (Lib 4º, 2018 p. 92). En el ámbito conceptual se posiciona desde la Conquista de México-Tenochtitlán, lo que es mucho más preciso que otras versiones, pero este proceso histórico es enmarcado en el más amplio del “Encuentro de América y Europa”.

Por último, se presenta un bosquejo del LTG Nuestros saberes. México, grandeza y diversidad, publicado en 2023, y se ubica en

la propuesta de la Nueva Escuela Mexicana. Este texto recibió apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y fue coordinado por Diego Prieto y Aída Castilleja, además de que académicas y académicos fueron quienes escribieron el contenido. Desde el enfoque didáctico se puede reconocer un abanico amplio de opciones que no son ornamentales, sino que se presentan como elementos importantes en la comprensión del tema. Así el alumnado observa pinturas, mapas, códices, etcétera, con la intención declarada de que descubra.

El relato de las conquistas de México-Tenochtitlán se basa en el discurso “economicista” y “militarista”. De este modo, se puede leer las palabras de fray Bartolomé de las Casas para explicar: “[...] la insaciable codicia y ambición [...]” (Nuestros saberes. México, grandeza y diversidad, 2023, 4º, p.105). Desde otro ángulo, este libro no oculta ni suaviza las masacres cometidas por Cortés en su paso para llegar a Tenochtitlán, como se observa cuando relata que el capitán español invade Cholula y hace una matanza que deja 6 mil muertos (Nuestros saberes. México, grandeza y diversidad, 2023, 4º, p. 113) (masacre, miedo a ser exterminados).

Por otro lado, el uso del pasado de la tragedia mexicana para el presente desde donde se escribe este libro es la pluriculturalidad, el multilingüismo y el “amor a la Patria” que se manifestaron desde la derrota de México-Tenochtitlán. Esto se ve claramente cuando la narración histórica se centra en el mestizaje. Al respecto, se menciona que Gonzalo Guerrero fue el “padre del mestizaje” (Nuestros saberes. México, grandeza y diversidad, 2023, 4º, p. 111). También se destaca que “desde la Conquista inició la resistencia de los pueblos y las culturas indígenas que con determinación mantuvieron y reconfiguraron sus identidades incorporándose quienes vinieron de otros continentes, forjando el país pluricultural y multilingüe que hoy es México”. (Nuestros saberes. México, grandeza y diversidad, 2023, 4º, p.136).

Historiográficamente destaca la revalorización de Moctezuma, de quien se afirma recibió a los españoles no como un acto de sumisión, sino como una costumbre (Nuestros saberes. México, grandeza y

diversidad, 2023, 4º, p.114). Se reconoce que el ejército invasor tenía armas superiores y enormes ejércitos aliados, pero no reduce a estas características la explicación de la derrota mexicana, pues la "causa de las caídas de las ciudades mexicas fueron múltiples: psicológicas, económicas, políticas, militares y sanitarias" (Nuestros saberes. México, grandeza y diversidad, 2023, 4º, p. 117). Partir de que esas condiciones participaron en el fin del imperio mexicano, evita los esencialismos y favorece la comprensión. En este sentido, también abona el posicionamiento conceptual realizado. Se habla en el LTG de la conquista de Tenochtitlán y Tlatelolco, lo que es mucho más preciso que lo presentado en todos los LTG analizados, además de que recupera la noción de "conquista espiritual" que, si bien no es una novedad propiamente, sí permite volver a ubicar la participación de frailes, misiones, y toda la estructura de la Iglesia para desarrollar la evangelización y varios tipos de sometimiento.

Algunas reflexiones

Los LTG no sólo transmiten conocimientos sobre la conquista de América, sino también a través de ella. Éstos están íntimamente relacionados con los intereses de quienes escriben los contenidos, permeados por políticas que superan el ámbito educativo. Asimismo, están relacionados con temas identitarios que han encontrado en la Nación o en la Patria a dos de sus principales articuladores. Son, sin duda, una especie de termómetro de lo considerado pertinente desde el presente que los construye, que recientemente se incorpore de manera explícita la pluriculturalidad y el multilingüismo lo demuestra.

Siguiendo los ejes desde donde se pensó el tema de La Conquista de México-Tenochtitlán en los LTG mexicanos se puede concluir lo siguiente: el enfoque didáctico ha cambiado con el paso del tiempo, pero una constante son las pocas actividades que se proponen para el desarrollo de nociones esenciales como la conciencia histórica. El tipo de narración también presentó cambios y se movió entre "economicista", "militarista" y de "resistencia", siendo esta última la que se manifiesta de manera más clara en el último libro analizado. No hay duda de que los avances de la historiografía profesional han

ayudado a comprender de una manera más amplia y profunda los procesos y los sujetos históricos que explican cómo y por qué se dio la derrota del imperio mexica a manos de españoles.

No se puede pasar por alto que existe, en el breve recorrido presentado aquí, constantes sobre la superioridad europea encarnada en Cortés, que con frecuencia se presentó a Moctezuma como supersticioso, miedoso e incapaz, a diferencia de sus sucesores que fueron valientes, aunque no pudieron resistir los embates a la ciudad isla. La figura de Malitzin ha ido pasando de ser bella o la compañera de Cortés (madre y padre del mestizaje) a ser consejera, con capacidad de intervenir en decisiones relevantes. También ha sido interesante cómo los grupos indígenas han pasado de ser ayudantes, aliados y ahora se les concede la categoría de conquistadores, o, al menos, de sectores que sí se unieron a las huestes cortesianas, pero porque así les convenía a ellos, y no sólo porque fueron “usados” por el capitán español.

En cuanto a los conceptos destaca cómo algunos fueron perdiendo vigencia, como el de Descubrimiento, para dar paso al de Encuentro y que se hayan diversificado los tipos de conquista para dar paso, al menos, a dos de manera muy clara: la militar y la espiritual. Otro concepto central que atraviesa a casi todos los LTG, desde el tema estudiado, es el de mestizaje. No hay duda de que éste es muy significativo para el discurso oficial. Las conquistas de México-Tenochtitlán, casi siempre, son el origen de ese proceso que llega y explica nuestro presente, pero la vena indígena casi siempre fue recuperada desde un pasado resistente.

La construcción del relato de la Conquista se manifiesta en esta mirada panorámica claramente en disputa. En ésta no sólo participan autores, mismos que han transitado de ser profesores a académicos ya sea como coordinadores o autores, lo que sin embargo, no siempre ha sido garantía del desarrollo de un relato actualizado o que permita la consulta de fuentes de primera mano, la posibilidad de comparar interpretaciones, entre otros elementos relevantes que desde el pensamiento histórico podría ayudar a la comprensión del contenido histórico. No es menos importante cómo en los LTG han

participado otros sectores de la sociedad, dando como resultado la expresión de relaciones de poder que se ha manifestado, entre otras cosas, en la manera en cómo han sido representados los tiempos históricos. La Conquista de México-Tenochtitlán ha sido descrita como algo estático y/o esencialista, pero también como algo complejo y dinámico.

Referencias

Bernete, Francisco. (2013). Análisis de contenido. Conocer lo social: estrategias y técnicas de construcción y análisis de datos, Antonio Lucas Marín y Alejandro Noboa (coord.). Editorial Fragua, pp. 222-261.

Cruz, J. (2024). Enseñanza de la historia en los libros de texto gratuitos del ciclo 2023-2024: sobreestimación del México prehispánico, ausencias del periodo virreinal. José Eduardo Cruz Beltrán. Debates por la Historia, Vol. 12, Núm. 1, pp. 17-51.

Codina, Lluís (2018). Revisiones bibliográficas sistematizadas Procedimientos generales y Framework para Ciencias Humanas y Sociales. Universitat Pompeu Fabra- https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/34497/Codina_revisiones.pdf?sequence=1&isAllowed=y

De Certeau, Michel (1993). La escritura de la historia. Universidad Iberoamericana.

Del Río, L. y Fatutta, J. (2023). El descubrimiento y la conquista de América en los manuales escolares como fuentes no tradicionales (1998-2015), en VII Jornadas de investigación en humanidades. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.

Martínez, M. (2022). El espejo de la Conquista. Cómo se enseña la Conquista de México desde el aula hasta el cine, en Pilar Regueiro Suárez (coord.) La Conquista de Tenochtitlan y las otras conquistas. Edición conmemorativa, 500 años. Editado por Miguel García Audelo.

Mena, J. (2023). El descubrimiento, la conquista y la colonización de América en los libros de texto de 4º y 5º de primaria de España y Colombia. Universidad Internacional de Andalucía.

Moradiellos, Enrique (2012). El concepto de historia contemporánea y la noción de documento histórico. Unas reflexiones sumarias y tentativas. *Revista de Estudios Extremeños*, 2012, Tomo LXVIII, Número 1, pp. 425-438. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3940357>

Robles, E. (2011). Los textos escolares de historia del Perú: hechos iniciales de la Invasión y Conquista. *Nova et Vetera* 20(64), vol 20, nº. 64, pp. 55-78.

Rodríguez, R.A. y Solé, G. (2018). Los manuales escolares de historia en España y Portugal. Reflexiones sobre su uso en Educación Primaria y Secundaria. *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, 194 (788).
<https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/2257>

Schumann, D. (2016). Caminos coloniales hacia el mundo moderno. Narrativas de la conquista de América en libros de texto alemanes y mexicanos contemporáneos. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, vol. IV, núm. 7, 2016, pp. 45-68.

Secretaría de Educación Pública (1962). *Mi libro de Historia y Civismo*. Tercer y Quinto Grados.

Secretaría de Educación Pública (1972). *Ciencias Sociales*. Quinto Grado.

Secretaría de Educación Pública (1988). *Ciencias Sociales*. Tercer Grado.

Secretaría de Educación Pública (1994). *Historia*. Quinto Grado.

Secretaría de Educación Pública (2010). *Historia*. Cuarto Grado.

Secretaría de Educación Pública (2018). *Historia*. Cuarto Grado.

Secretaría de Educación Pública (2023). Nuestros saberes. México, grandeza y diversidad. Cuarto Grado.

Valls, R. (2007). Historiografía escolar española: siglos XIX-XXI. UNED